

## PRESENTACIÓN

Los estudios caribeños representan uno de los principales capítulos de la lingüística hispánica, en particular de la dialectología, la sociolingüística y la teoría lingüística en general. Este volumen se une a los trabajos previos sobre el español caribeño en su esfuerzo por la búsqueda de respuestas en torno a esta variedad hispánica. En él los autores –colegas, amigos y admiradores de la gigantesca obra de Manuel Álvarez Nazario– presentan nuevas perspectivas lingüísticas sobre aspectos de la morfosintaxis, el léxico y el contacto de lenguas que tipifica esta zona dialectal.

El español del Caribe es hoy una de las variedades mejor conocidas en el mundo hispánico –aunque quedan muchas interrogantes sin respuestas definitivas–, gracias a maestros de la estatura de Tomás Navarro Tomás, Esteban Pichardo, Juan Miguel Dihigo, Pedro Henríquez Ureña, Rubén del Rosario, Manuel Álvarez Nazario, Humberto López Morales, entre otros, quienes desde la cátedra y la investigación inculcaron en sus discípulos el interés por la enseñanza del vernáculo y el estudio lingüístico. A ellos les han seguido muy de cerca varios de sus discípulos. Hoy gracias a la labor de todos, el español de las Antillas cuenta con una bibliografía extensísima (vea López Morales 1994) que abarca diacrónica y sincrónicamente todas las disciplinas de la lingüística.

Son muchos los nombres que surgen a la memoria al recapitular la investigación del macrosistema americano, en especial de la variante caribeña del español. Uno de ellos es sin duda el de Manuel Álvarez Nazario, graduado de la escuela pidalina y discípulo de Rafael Lapesa, y quien desde la cátedra de lingüística hispánica en el Departamento de Estudios Hispánicos del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico se dedicó por más de 30 años, primero a crear y organizar los programas subgraduado y graduado en estudios hispánicos; segundo, a formar profesores de español e investigadores que encaminaran la enseñanza del vernáculo en escuelas públicas y privadas y en universidades del país y, tercero, a investigar la génesis y evolución del español de Puerto Rico, en ese entonces bastante desconocida. La excelente y humanística labor docente de más de tres décadas le ha hecho merecedor de múltiples homenajes y premios, destacándose el prestigioso cargo honorífico de Profesor Emeritus de la Universidad de Puerto Rico en 1991.

En el campo de la investigación, Álvarez Nazario representa la búsqueda de nuestras raíces y contactos lingüísticos que conforman nuestra idiosincrasia como nación latinoamericana. Su entrega total a los estudios lingüísticos lo ha con-

vertido en la primera figura dentro de la investigación insular, pero cuya proyección trasciende las fronteras locales y se ubica entre los grandes dialectólogos del mundo hispánico moderno. La investigación realizada por Álvarez Nazario abarca todos los rostros del español de Puerto Rico, desde la presencia lingüística indígena, española, canaria, africana, criolla, haitiana hasta la anglosajona del presente siglo, convirtiéndolo en el lingüista insular más prolífico cuantitativa y cualitativamente de todos los tiempos. Inicia su labor investigativa con el rastreo hispánico vulgarizante en suelo criollo y su obra *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico* (1957). Unos años más tarde, nos regala uno de los trabajos más completos y profundos que hasta al día de hoy se haya publicado sobre el contacto lingüístico afrohispanico, *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico* (1961, 1974), obra que ha dado pie a una enorme bibliografía reciente sobre la contribución del habla bozal en el español de algunas zonas americanas, destacándose la isoglosa caribeña (Green 1997; Ortiz López 1998; Perl & Schwegler 1998), y que seguirá siendo ficha obligatoria en los estudios futuros sobre el tema, como lo comprueban muchos de los artículos publicados en este volumen.

De nuestras huellas etnolingüísticas africanas, Álvarez Nazario se lanza a la búsqueda de las raíces hispánico-canarias con el libro *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico* (1972). Con esta obra ubica en su justa perspectiva la influencia canaria en Puerto Rico, elemento que se había visto opacado frente al afán andalucista a la hora de abordar los orígenes del español isleño y antillano. Durante el recorrido de las aportaciones hispánicas y extrahispánicas, Álvarez Nazario se detiene en la contribución del elemento prehispánico indígena al publicar *El influjo indígena en el español de Puerto Rico* (1977), obra que enriquece con su último libro *Arqueología lingüística: estudios modernos dirigidos al rescate taíno* (1996). Muchas de estas publicaciones se convirtieron en fuentes fundamentales del libro *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (Siglos XVI y XVII)* (1982), síntesis de gran parte de la obra publicada hasta ese momento.

Con el surgimiento del jíbaro puertorriqueño, representado literariamente por Manuel Alonso en *El Gíbaro* (1849), surge el sociolecto campesino, y Álvarez Nazario con su agudo oído lo describe magistralmente en su libro *El habla campesina del país; orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico*, aunque publicado en 1990, fundamentado con materiales lingüísticos históricos y sincrónicos. Con todos los hallazgos recopilados durante el transcurso de más de medio siglo de investigación profunda y exhaustiva, Álvarez Nazario escribe su obra maestra *Historia de la lengua española en Puerto Rico* (1991), en cuyo contenido de 916 páginas examina diacrónicamente todas las facetas del español hablado en Puerto Rico, desde el primer contacto arahuaco-taíno hasta el español puertorriqueño actual, incorporando la variedad que manejan los emigrantes puertorriqueños en Estados Unidos y en otras partes del mundo. Esta voluminosa obra representa la

suma de todos los trabajos previos del autor, más los hallazgos de nuevas investigaciones, examinados desde una perspectiva de la filología y la lingüística hispánica moderna y sin perder de vista las variables extralingüísticas que han condicionado muchos de los fenómenos del habla de la modalidad puertorriqueña. A todas estas publicaciones, hay que incorporar los cientos de artículos publicados en periódicos y revistas locales e internacionales.

Sus obras han recibido el reconocimiento de prestigiosas entidades insulares e internacionales. El Instituto de Literatura Puertorriqueña ha otorgado seis premios a Álvarez Nazario por sus publicaciones; la Real Academia de la Lengua Española en Madrid premió el libro *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*, y el Instituto de Lexicografía Puertorriqueña Augusto Malaret hizo lo propio con el libro *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (Siglos XVI y XVII)*.

Asimismo, la labor de Álvarez Nazario ha trascendido la docencia y la investigación. Este humanista y defensor de la cultura puertorriqueña se ha destacado en los ámbitos intelectuales del país, como miembro y Presidente de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, hoy Director Honorario, y como miembro de número de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico y de la Academia Puertorriqueña de Historia. Representó la Academia Puertorriqueña de la Lengua ante la Junta de Directores del Instituto de Literatura Puertorriqueña en 1977-1978; además, formó parte de la Junta de Directores de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades.

Su contribución a la patria como humanista, educador y lingüista lo ubica entre los grandes hombres de Puerto Rico; mientras que su investigación difundida a través de sus libros y artículos, y de las conferencias internacionales en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica lo sitúa entre los hispanistas más prolíficos del mundo. Sin lugar a dudas, estamos frente a una de las grandes figuras del Puerto Rico del presente siglo. Sirvan estas palabras introductorias y el contenido de este libro como nuestro testimonio de admiración, respeto y agradecimiento a este compatriota puertorriqueño por toda su obra y dedicación a nuestra cultura, nuestra lengua y nuestra nación. Reconocemos, empero, que el mejor homenaje que le podemos rendir a Manuel Álvarez Nazario es la lectura profunda de su obra y la continuidad de su trabajo docente e investigativo.

Luis A. Ortiz López  
Universidad de Puerto Rico  
Depto. de Estudios Hispánicos  
Recinto Universitario de Mayagüez  
Junio de 1998